

**BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA OBRA “MÁS PARAGUAYO QUE LA MANDIOCA”,  
DE ANIBAL ROMERO SANABRIA**

*Pedro Albeirice da Rocha\**

**RESUMEN**

La literatura hispanoamericana es pouco estudiada em Brasil y el apoyo a investigaciones y producciones relacionadas a nuestros vecinos es de importancia fundamental. Se es verdad que textos de un Borges, un Llosa o un García Marquez son muy abordados en publicaciones, no se puede decir lo mismo sobre autores no tan conocidos. Es el caso de Aníbal Romero Sanabria, escritor paraguayo, autor de la obra ‘Más paraguayo que la mandioca, una colección de crónicas respecto a la vida paraguaya. Este breve artículo tiene por objetivo fomentar las investigaciones de esta producción. Está en lengua castellana y fue un trabajo final de una asignatura en el curso de Maestría en Lingüística Española de la Universidad Autónoma de Asunción, bajo la dirección de la docente Celeste Fleitas Guirland.

**Palabras-llave:** Literatura Hispanoamericana; Literatura Paraguaya; Sanabria.

**RESUMO**

A literatura hispanoamericana é pouco estudada no Brasil e o incentivo a pesquisas e produção a respeito do que escrevem nossos vizinhos é de fundamental importância. Se é bem verdade que textos de um Borges, um Llosa ou um García Marquez são muito lembrados em publicações, não podemos dizer o mesmo a respeito de autores menos conhecidos. É o caso de Aníbal Romero Sanabria, escritor paraguaio, autor da obra “Más paraguayo que la mandioca”, uma coleção de crônicas a respeito da vida paraguaia. Este breve artigo que visa a incentivar a busca dessa produção. Ele está em língua espanhola e foi trabalho final de disciplina no mestrado em Lingüística Espanhola da Universidad Autónoma de Asunción, sob a orientação da professora Celeste Fleitas Guirland.

**Palavras-chave: Literatura Hispanoamericana; Literatura Paraguaya; Sanabria.**

## **CULTURA EN EL MERCOSUR**

El fin del siglo XX ha traído al sur de América una auspiciosa novedad: el advenimiento del Mercado Común del Cono Sur, Mercosur. Con ello, los cuatro países involucrados (Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina) empezaron al fin, a pensar en ideas de integración económica y cultural.

En todas nuestras culturas, la idea de la integración era una novedad. El fenómeno de la globalización hizo que todos empiecen a pensar en un nuevo tiempo en que el nacionalismo cerrado no tendría más cabida. Resisten hasta hoy algunos bastiones, donde un régimen político cerrado no tiene que ver con los auspiciosos momentos que vivimos, pues ahora pensamos en el planeta como una sola “villa”, por supuesto, sin olvidar nuestras culturas y singularidades.

En este contexto, muchas fueron las discusiones llevadas al efecto desde los noventa del siglo pasado, en las Universidades, escuelas secundarias, bares y esquinas sobre los efectos de la dicha “globalización”. ¿Cómo prepararse para ese nuevo tiempo? ¿Cómo adaptarse?.

En el contexto del Mercosur, cada país empezó la difícil tarea de caminar rumbo a la integración. Mucho había que hacer en todas las ramas del conocimiento. Mucho por discutir.

En Paraguay específicamente, una voz se hizo presente para ayudar a reflexionar sobre la inserción del pueblo guaraní a la nueva realidad: el periodista y escritor Anibal Romero Sanabria. Con su pluma valiente, jocosa y patriótica, empezó a producir artículos involucrando aspectos socioculturales, lingüísticos, geográficos y otros más, invitando a su pueblo a vivir este nuevo tiempo desde la reflexión sobre sí mismo.

Paraguay como sus tres vecinos del Mercosur, enfrentó una dictadura, la más larga de ellas, lo que es conocido como el período stronista. Durante décadas, el país tuvo el poder concentrado en las manos de hierro del general Alfredo Stroessner y sus seguidores. Fue un período de sufrimiento para la democracia, una época marcada por ese régimen de excepción en el cual emitir opiniones era muy peligroso. A ese régimen interesaba un pueblo callado, inmerso en las mallas de la corrupción y del paternalismo dictatorial.

## UNA INVITACIÓN A LA MORAL

El escritor regala a su público un prólogo, en que presenta sus ideas y explica que no pretende un revisionismo, ni tampoco estudiar histórica, sociológica o psicológicamente al pueblo paraguayo. Y añade la expresión “mucho menos científico” para describir su trabajo. (p. 13) Pero, consciente o inconscientemente, el escritor contribuye mucho para una radiografía justamente histórica, sociológica y psicológica de su pueblo. Y lo hace con la maestría de quien domina magistralmente el arte de escribir, haciéndolo al mismo tiempo de modo sencillo pero no vulgar. Además traduce todo su sentimiento y amor a sus compatriotas al declarar su principal objetivo: “ver a mi pueblo disfrutando de una mejor calidad de vida”. (p. 14)

Después de una sangrienta dictadura en que, igual que otros vecinos, muchos fueran los desaparecidos, los exiliados y los torturados, y teniendo delante de sí los umbrales de una nueva realidad, el pueblo paraguayo necesitaba reflexionar sobre lo que era antes y lo que deseaba ser en el futuro. La integración pedía a cada uno de nuestros pueblos en el Cono sur, una reflexión sobre nuestra naturaleza y cultura (traducida esta en las costumbres y “modus vivendi” de nuestros países) y sobre como se daría el proceso de la dicha integración. El autor no deseaba que se descaracterizara su pueblo, pero anhelaba invitar al paraguayo a re-pensar su comportamiento ante la nueva realidad que se presentaba. Asimismo, manifiesta con gran pasión su deseo de que los paraguayos asuman la nueva condición de protagonistas del MERCOSUR. No desea que su país tenga un papel secundario en el nuevo contexto y para eso es enfático.

Ya en el primer escrito, invita al pueblo a “levantar la muralla” (p. 16) para enseguida decir que es necesaria una nueva moda (aunque eso debería ser el común): la moral. El patriotismo debería ser algo muy presente y el narrador inclusive pone en negrita la palabra “honradez”. Para alcanzar ese objetivo, dice que es necesario estar más tiempo con la familia y menos en fiestas y reuniones (p.19).

En esa invitación especial, él recuerda al pueblo que hay un nuevo horizonte, no solo por el Mercosur. Hay que pensar que no se vive más en un régimen dictatorial. La mente de las personas estaba acostumbrada a los vicios del antiguo sistema, donde un hombre (y solo un hombre, como si fuera un nuevo “Supremo”) decidía los quehaceres de todos: “Las fuerzas

armadas no deliberan. Y así debe ser”. O sea, predomina en toda la obra la idea de que hay un nuevo tiempo en que se debe pensar de otra manera, divorciándose definitivamente de la condición de dominado. Sólo se aceptaría ahora, la dominación de la libertad y del gobierno “del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” (para que se acuerde, así, de Abraham Lincoln).

Con inteligencia, Sanabria añade muchas expresiones en guaraní, lo que hace su obra muy rica y realmente “paraguaya”. Él resume en el texto “Mercosur y los 8 pecados capitales del paraguay” que sería imposible vender a los otros países del Mercado Común la idea del “che piko”, del “popindá”, del “vyrorei” y del “ñembotavy”, por ejemplo (p. 22)

Todas esas citas guaraníes son importantes, pero por razones de espacio, este trabajo se detiene en el “che piko”. (¿yo? ¿a mí me habla? – p. 22) Para el autor, es una característica de muchos paraguayos el hacerse el desentendido, no asumiendo su responsabilidad. Y añade que, aunque se encuentre en un desierto, solo, un paraguayo respondería a un llamado así: “¿che pikó?”.

Moralmente, el narrador también se preocupa con la llamada “hora paraguaya”. Le incomoda a él la falta de compromiso con la puntualidad. Y teme que eso constituya un problema en las relaciones con el nuevo mercado (p. 24)

El “te dije luego” es otra interesante situación. Muchos no pueden ver el progreso del otro. Aunque uno no tenga trabajo y solo quede parado mientras la otra persona trabaja, ese individuo es el primer que critica el resultado. La figura de la página 29 es emblemática de esa realidad: un perezoso marido dice “te dije luego”, luego de que la esposa le comunica que el asado está quemado.

El escritor defiende también la igualdad de oportunidades y la libertad de pensamiento en la democracia, lo que era una nueva realidad que se empezaba a construir en Paraguay en los años noventa (cuando el libro fué escrito). Así, combate el “amiguismo”. Era común en la dictadura que se presentase a uno que le cobraba algo, diciendo: “yo soy amigo del senador”, o “Usted no sabe con quien habla”. O sea, si uno es conocido o pariente de alguna autoridad, no hay problema para cometer crímenes o no cumplir con las leyes. Y el cronista ejemplifica ese caso: un simple estacionamiento en posición equivocada es resuelto después de una charla, con una sonrisa complaciente de un policía, quizás después de una coima.

La anhelada igualdad sólo ocurrirá si el paraguayo no distingue colores. Esa es una alusión al color de los partidos metafórica o literalmente (ese es el caso del partido del ex-dictador, el Colorado (rojo)).

Las formas de pensar (p.42) deben ser respetadas en ese nuevo contexto democrático. Es usada la metáfora bíblica (palabra de Jesús según los evangelios) del “sacudámonos el polvo”. En este nuevo contexto, el pueblo de “la intransigencia y de la intemperanza”. Y añade perentoriamente: “no compartamos la mentira ni la corrupción”.

Quizás, la mejor síntesis del anhelo de Sanabria teniendo en cuenta el surgimiento de un nuevo paraguayo emergiendo del antiguo, sea el ensayo *La Maquila y el Pokare*. Él explica que la maquila es un sistema de producción de partes o accesorios para otro país del grupo económico (p.144). La fabricación de un auto, por ejemplo, a ser hecho en Argentina, dependería de la calidad de la parte producida en Paraguay. En esta realidad, el “pokaré” no sería adecuado jamás, pues el otro socio espera total calidad de la parte producida en tierras guaraníes. Se trata ahora, de vivir en una comunidad de países, según alerta Sanabria.

Por eso, el narrador añadió en la página 145, nuevamente utilizando una cita bíblica y resumiéndolo en la obra: “Digamos sí, sí, sí y pongamos manos a la obra, a la capacitación constante, a la pro-actividad digna del paraguayo de ley”. (p. 145)

## ÚLTIMAS PALABRAS

Luego de conocer los ensayos cortos de *Más Paraguayo que la Mandioca*, es posible percibir un gran amor al país y a su pueblo, marca clara del escritor. En cada página se siente la presencia de la intención que el país crezca y que el pueblo tenga una mejor calidad de vida. El libro describe el “modus vivendi”, o sea el paradigma cultural de los paraguayos, lo que es natural y lo que es culturalmente marcado (la presencia de dos guerras grandes y sus consecuencias, por ejemplo).

Es posible que en los otros países del Mercosur otros intelectuales tengan elaborado trabajos semejantes. Pero se concluye con facilidad que no será fácil encontrar otro trabajo escrito con tanto amor, tanta inteligencia, lo que es sentido en cada página del libro de Sanabria.

MOISÉS *et al.* **Bíblia Sagrada**. São Paulo: Sociedade Bíblica do Brasil, 2006.

SANABRIA, Aníbal Romero. **Más Paraguayo que la Mandioca**. Asunción: Editorial El Lector, 2007.

(\*) Universidade Federal do Tocantins – Miracema, (63)3366-8602, (63) 8112-8033,  
[albeirice@uft.edu.br](mailto:albeirice@uft.edu.br)